Laboratorios
Literarios

DE CAMPO A CAMPO

La vida de Esteban Aguilera García

DE CAMPO A CAMPO *La vida de Esteban Aguilera García*
Primera edición, Laboratorios Literarios, México, 2021
Martha Aguilera Peña
Acuarelas: Magdalena Rodríguez Orozco
Fotos de archivo tomadas de internet, sin fines de lucro
©Gloria G. Fons, Asesora literaria, diseño y edición
Un proyecto de: ®Laboratorios Literarios
Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización de la autora

DE CAMPO A CAMPO

La vida de Esteban Aguilera García

PRÓLOGO **9**

CAPÍTULO I **13**

MI PASADO *13*

CAPÍTULO II **19**

MI INFANCIA CAMPIRANA *19*

Hambre, por ti comí gusanos 21

La noche de La Llorona 24

CAPÍTULO III **29**

INCURSIÓN A LA CAPITAL, CAMPO CON NUEVOS RETOS *29*

Los toros de lidia 31

CAPÍTULO IV **35**

TRAS LOS PASOS DEL AGRÓNOMO *35*

CAPÍTULO V **41**

NUEVO CAMPO EN EE.UU. 1944 *41*

CAPÍTULO VI **53**

LA MADRE DE MIS HIJOS *53*

La crianza de cerdos de engorda 62

Tragedias en mi familia 64
Una nueva casa 70

CAPITULO VII 73

RESPONSABILIDAD, ESPARCIMIENTO Y DESCANSO 73
Mi pasión por el deporte 73
Mi oficio de mecánico 76
Mi papel de padre y la convivencia con mis hijos 77
Mi actividad como apicultor 80
Autonomía de mis hijos 83
Mi jubilación 84
Mi vejez con achaques 86
Convivencia en soledad 89
Mi nuevo campo 94

PRÓLOGO

Una tarde de invierno, motivada por el deseo de conocer mis orígenes, intenté la elaboración de mi árbol genealógico; no sé por qué razón decidí iniciar por la línea paterna, pudo haber sido poque mi padre recién había fallecido. Los nombres de mis bisabuelos y abuelos estaban incompletos. Me entristeció darme cuenta que los familiares cercanos no podían darme más datos; mi papá ya no estaba y mi mamá ya no recordaba. Me quedé con deseos truncados. La lección es que esa historia no debía repetirse, que el tronco del árbol genealógico no debería quedar incompleto a partir de nuestros hijos y su descendencia, ellos deben tener los antecedentes completos de quiénes fueron sus antepasados inmediatos.

Así, con esos vacíos de la historia familiar surgió el deseo de relatar la vida de mi papá: Esteban Aguilera García. Lo lamentable es que la idea surgió al no estar él, solo estaban muy presentes los recuerdos; lo mejor hubiera sido que este relato lo hubiera escrito con su propia mano, entonces quizá yo le hubiese auxiliado a completar frases o tal vez ayudarle a recordar sucesos. Estoy segura de que su vida él la habría escrito con fechas exactas en cada una de las anécdotas, porque los años, meses y días fue algo que mi padre tenía muy presente en su prodigiosa memoria.

Por fortuna, el lugar que ocupo de ser la hija mayor, me dio la oportunidad de convivencia y pláticas con mi padre desde mi niñez, y los recuerdos que guardo desde mi infancia aportaron los datos con los que se estructuró la historia de su

vida. Con seguridad escaparon eventos por incluir en esta versión, pero quizá en el futuro podrán ser completados con los aportes de cada uno de sus lectores.

El relato inicia con los antecedentes familiares de mi padre, su infancia campirana de entrega al trabajo de campo, principal motivo por el que no continuó la educación primaria; poco después, su escapada a la capital cuando aún era muy pequeño y la aventura del regreso a su casa obligado por mi abuelo, aunque al poco tiempo surgió el deseo de escapar y volver a la ciudad en busca de su tío José, el agrónomo. En su mayoría de edad vivió la aventura de irse de mojado a Estados Unidos y después, un segundo viaje con papeles otorgados por el Programa Bracero y en su senectud, de nuevo vivió la aventura de cruzar la línea como mojado.

Al regreso de la segunda incursión a los Estados Unidos ocurrieron eventos azarosos importantes, conoció a mi madre, su casamiento y la procreación de sus hijos. A mi padre la vida le prestó oportunidades que aprovechó, a veces bien y otras no tan bien, así transcurrió su vida laboral activa, jubilado y varios años enfermo. A sus casi noventa años de vida, siempre estuvo muy agradecido con Dios y con su familia hasta el día de su deceso.

Espero que las generaciones futuras de los nietos y bisnietos que no conocieron a su abuelo tengan una referencia de la persona que inició, junto con mi madre, la familia que ahora en 2021 está conformada por: siete hijos, tres mujeres y cuatro hombres; quince nietos, dos mujeres y trece hombres; nueve bisnietos, cuatro mujeres y cinco hombres. ¡Ah! y otro bisnieto, del que apenas se anunció su gestación.